

ACTITUDES DE LOS TERAPEUTAS ARGENTINOS HACIA LA INCORPORACIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS EN PSICOTERAPIA

“Creo que hay un mercado mundial para no más de cinco computadoras”

Thomas Watson, Head of IBM 1956-1970

*Eduardo Bunge, Pablo López,
Javier Mandil, Martín Gomar y Raúl Borgialli**

Resumen

En la actualidad los recursos tecnológicos constituyen herramientas cotidianas, sobre todo en el mundo de los niños y adolescentes. La psicoterapia ha tendido a dejar de lado el uso de los mismos. Según un consenso de expertos la evolución posible de la psicoterapia apuntaría a la incorporación de dichos recursos. Datos preliminares en una encuesta realizada a psicólogos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano bonaerense arrojan que, a pesar de que un alto porcentaje considera que los recursos tecnológicos pueden ser útiles para el desarrollo de la alianza y la optimización de las técnicas, al mismo tiempo manifiestan tener poco conocimiento acerca de los mismos y utilizarlos con poca frecuencia. El propósito de este artículo es revisar creencias y actitudes de los terapeutas respecto a la incorporación de dichas herramientas a la práctica clínica.

Palabras clave: recursos tecnológicos, conocimiento, utilidad, alianza terapéutica,

Key words: technological resources, knowledge, usefulness, therapeutic relationship.

Introducción

Es un fenómeno universal, que la población en general, y los niños y adolescentes en particular, utilizan cada vez más los recursos tecnológicos disponibles para comunicarse, entretenerse, trabajar, estudiar, buscar información sobre infinidad de temas, encontrar personas, etc. Sin embargo, la mayoría de los profesionales de la salud, incluidos los de la salud mental, se muestran reticentes a recurrir a ellos en su práctica clínica cotidiana. La incorporación de ciertos recursos tecnológicos al ámbito de la psicoterapia despierta una polémica que no puede dejar de ser tenida en cuenta a la luz de la masividad que alcanzaron en los últimos años las más recientes innovaciones de la informática.

Ante esta situación cabe preguntarse si los terapeutas han incorporado dichos recursos a su práctica

clínica. Si es así, sería pertinente saber si cuentan con los conocimientos necesarios para hacerlo, cómo lo están realizando, con qué fines y qué piensan al respecto.

En cuanto a la literatura científica relacionada al uso de los recursos tecnológicos en psicoterapia cabe considerar los hallazgos realizados según un consenso de expertos mundiales en el área (Norcross, Hedges y Prochaska, 2002). Los datos parecen confirmar que, para la mayoría de los profesionales, el uso de medios tecnológicos para optimizar y multiplicar las vías de prestación de servicios en salud mental constituye uno de los desarrollos más esperables para la disciplina en el futuro inmediato.

Por otro lado, Slack, Porter, Balkin y Kowaloff (1990) hallaron que para muchos pacientes adultos la intimidad y la accesibilidad que los medios informáticos ofrecen podría facilitarle a pacientes reticentes el abordaje de temáticas delicadas como el alcoholismo, el desempleo, las disfunciones sexuales, etc.

Khanna y Kendall (2008) encuentran en estudios preliminares que versiones computarizadas de su tratamiento para la ansiedad infanto juvenil presenta resultados análogos a los del protocolo cognitivo comportamental en su aplicación usual, permitiendo la versión informatizada reducir la cantidad de horas de prestación directa del profesional y facilitando la diseminación del progra-

* Eduardo Bunge: ETCI (Equipo de Terapia Cognitiva Infanto Juvenil). UCA. C.A.B.A.

Pablo López: INECO, Universidad Favaloro, UBA

Javier Mandil y Martín Gomar. ETCI

Raúl Borgialli. ETCI, Hospital Tornú

E-Mail: eduardobunge@etci.com.ar

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XVIII p.p. 209-216

© 2009 Fundación AIGLÉ.

ma a contextos comunitarios alejados de las clínicas especializadas.

Botella, Baños y Fabregat (2006) reportan que los tratamientos informatizados para las fobias específicas en niños y adolescentes muestran resultados prometedores. De acuerdo a los autores, el uso de escenarios en realidad virtual constituye un importante paso intermedio entre el consultorio y la realidad cotidiana, presentándoseles de esta forma a los pacientes las técnicas de exposición de manera menos amenazante.

Cabe aclarar que en la literatura especializada se acuñó el término "Tecnologías de la Información y la Comunicación" (TIC`s) –en inglés: Information and Communication Technologies–. Esta nominación se refiere a las herramientas que facilitan la creación, almacenamiento, organización y diseminación de información por medios electrónicos. Los TIC`s se describen por cuatro características esenciales: interactividad, accesibilidad permanente, alcance global y costos relativamente reducidos (Gerster y Zimmermann, 2003).

Para facilitar la comprensión del marco general de las tecnologías de comunicación e información diferenciaremos dos grandes áreas. Por un lado, lo que se denomina Programas de Psicoterapia Asistida por Computadora (PAC) y por el otro, los Recursos Tecnológicos (RT).

Psicoterapia Asistida por Computadora

Programa de Psicoterapia Asistida por Computadora (PAC) se define como cualquier sistema electrónico que facilita la implementación de tratamientos, procesando los datos ingresados del paciente para tomar al menos alguna decisión referente al diagnóstico o terapéutica. Se incluyen los tratamientos on-line o en formato CD-Rom, y cuestionarios electrónicos que se implementan a través de diversos dispositivos tales como computadoras personales, teléfonos celulares, dispositivos móviles, etc. (Marks, Shaw y Perkin, 1998). Quedan excluidos de esta definición la utilización ordinaria de videoconferencias, teléfono o consultas a través del correo electrónico, ya que los mismos constituyen canales que sólo se limitan a vehicular la comunicación entre los involucrados, sin tomar decisión alguna. Hacemos referencia a Psicoterapia Asistida por Computadora y no a psicoterapia computarizada, porque a diferencia de un cajero automático que realiza operaciones sin ningún tipo de ayuda humana, la mayoría de los usuarios de estos programas continúan teniendo algún tipo de contacto humano con alguien que generalmente es un terapeuta. Los dispositivos varían respecto a cuanto se hacen cargo de las tareas de diagnóstico y tratamiento. Algunos son sencillos, y se hacen cargo de aspectos mínimos del tratamiento. Quizás un 5 % de las tareas, ahorrándole al terapeuta un tiempo mínimo, mientras otras realizan entre el 30 y el 70 % de las tareas, requiriendo sólo escaso tiempo de supervisión por parte del profesional.

La utilización de programas destinados a la práctica de la psicoterapia asistida por computadoras, aunque es prácticamente ignorada en nuestro medio, constituye una tendencia creciente en otros países (Mandil et al.,

2009). En un relevamiento realizado por Marks, Cavanagh & Gega (2007) identificaron un total de 97 (PAC) probados en 175 estudios, de los cuales 103 fueron estudios controlados randomizados. En niños y adolescentes, se han desarrollado al menos siete (PAC) para distintos trastornos, como fobias, depresión, migraña y encopresis. Al respecto, 3 estudios abiertos y 5 estudios controlados randomizados revelaron resultados alentadores (Marks, Cavanagh & Gega, 2007).

Dos de los exponentes más claros de los PAC son el "Fear Fighter" (FF) y "Beating the Blues" (BB). Ambos son recomendados por el Instituto Nacional de Excelencia Clínica del Reino Unido (NICE). El FF se ha probado en estudios naturalísticos y en estudios controlados randomizados para el tratamiento de las fobias y el pánico. El BB está dirigido al tratamiento de la depresión y consiste en un CD que cuenta con un video introductorio seguido de 8 sesiones semanales de 50 minutos. Durante las mismas se ayuda a los pacientes a desafiar pensamientos automáticos, distorsiones cognitivas y creencias nucleares. También se explican y ejemplifican estrategias de resolución de problemas, exposición, manejo del sueño y ejercicios entre sesión.

Recursos Tecnológicos

Dentro de los que denominamos Recursos Tecnológicos (RT), se incluye la utilización de elementos tecnológicos de uso cotidiano, tales como equipos de telefonía, computadoras, variedades de software (no diseñados específicamente para asistir programas psicoterapéuticos), las videocámaras, distintos medios de mensajería digital, video juegos, cámaras fotográficas digitales, reproductores mp3 y mp4, etc.

Cabe aclarar que los RT y los PAC no son un reemplazo a la psicoterapia tradicional, sino un complemento que permite maximizar el alcance de los tratamientos a una mayor cantidad de personas y optimizar las psicoterapias tradicionales. En otros casos, facilita una mayor constancia en la práctica de ciertas habilidades, y el desarrollo e implementación incipiente de otras. En todos los casos, sin lugar a dudas está siendo uno de los cambios más significativos a los que se está asistiendo en el campo de la psicoterapia.

Nuevas generaciones

El desarrollo, difusión y capacitación en el uso de RT y PAC sería de relevancia en un contexto mundial en el que 450 millones de personas padecen algún trastorno mental o neurológico. Una de cada cuatro personas padece de algún trastorno mental en algún momento de su vida, y sólo un porcentaje mínimo recibe algún tipo de tratamiento (Organización Mundial de la Salud, 2001).

Un aspecto que no puede ser dejado de lado es el referente a la relación de las nuevas generaciones tanto de pacientes como de terapeutas con dichos recursos. En estudios realizados, se observó que el 75% de los adolescentes ha usado internet para encontrar información

sobre salud en general, un porcentaje levemente mayor al de los que la usaron para bajar música y videojuegos (Kaiser Family Foundation, 2001; Borzekowski and Rickert, 2001a, 2001b; Santor et al., 2007).

Al respecto cabe preguntarse qué sucederá con los sectores más jóvenes de la población tras el paso del tiempo. ¿Los terapeutas más jóvenes incorporarán dicha modalidad de intervención con mayor frecuencia que sus predecesores? ¿Los adolescentes de hoy al crecer mantendrán los mismos hábitos de relación con la tecnología?

Schopenhauer, afirmó que “cualquier idea original es inicialmente ridiculizada, luego atacada enérgicamente, y finalmente se da por sentada”. La discusión acerca de las ventajas y desventajas de la incorporación de las nuevas tecnologías es un hecho y el tiempo dirá que ocurre al respecto. En este contexto consideramos importante realizar una primera recolección formal de datos respecto a las actitudes de los terapeutas argentinos en relación a esta tendencia.

Método

Muestra

Se encuestaron 153 psicólogos seleccionados a través de un muestreo incidental, quienes respondieron de forma voluntaria. La muestra está compuesta por psicólogos argentinos inscriptos en una base de datos. Se contactó a los participantes a través del correo electrónico mediante un procedimiento de mailing, administrado por un portal de internet especializado en encuestas vía web.

Material

Los datos de las variables estudiadas se recolectaron a través de una encuesta que se construyó *ad-hoc*, compuesta por diez preguntas de opciones múltiples (múltiple choice). Estas incluyen: edad y sexo; el área de especialización (niños, adolescentes, adultos, gerontes); la orientación teórica del terapeuta (psicodinámica, cognitiva, sistémica, integrativa, humanística existencial, otras); cuánto conocimiento tiene acerca de los programas de psicoterapia asistida por computadora (nada, poco, bastante, mucho); si utiliza algún recurso tecnológico en los tratamientos con sus pacientes (nada, poco, bastante, mucho); ¿qué recursos tecnológicos utilizó? (PC, reproductor MP3/4, filmadora, cámara digital, teléfono celular, CD-ROM, buscadores de internet, chat, otros –no se incluyen aquellos que se utilizan solo con fines de comunicación–); ¿con qué fin los utiliza? (Juego libre, búsqueda de información, complemento del tratamiento, fines didácticos, incorporación de técnicas, grabación de sesiones, entretenimiento, otros); ¿considera que los Recursos Tecnológicos pueden ser útiles para la alianza terapéutica? (nada, poco, bastante, mucho); ¿considera que los Recursos Tecnológicos pueden ser

útiles para las intervenciones técnicas? (nada, poco, bastante, mucho).

Procedimiento

La recopilación de datos estadísticos se realizó a través de una encuesta administrada a psicólogos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del conurbano bonaerense. La toma se realizó durante los meses de marzo, abril y mayo del 2008. La muestra está compuesta por 4500 psicólogos argentinos inscriptos en una base de datos que fueron encuestados vía correo electrónico. De los 264 que completaron la encuesta se excluyeron 111 por no definirse dentro de una orientación teórica específica. Finalmente, se tomaron 153 encuestas válidas.

Análisis estadístico

Se calcularon los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas en la muestra total, así como también segmentando por orientación y especialización. Cuando se comparó por orientación se utilizó la prueba de la mediana, por no cumplirse los supuestos de normalidad e igualdad de varianzas. En cambio, al comparar según especialización se calculó ANCOVA, siguiendo el supuesto de los grandes números. El uso de ANCOVA tuvo como objetivo controlar las diferencias por la variable edad.

Resultados

1) Características descriptivas de la muestra

Del total de encuestados (N=153), 121(79.1%) son mujeres y 32 (20,9%) son varones. La media de edad fue de 33,54 con una desviación típica de 9,19.

En cuanto al área de especialización, 81 encuestados (52%) se dedican al trabajo con niños y adolescentes, mientras que 68 (44%) se dedica al trabajo con adultos. Nadie optó por la opción de especialización en gerontes (se registraron 4 datos perdidos).

En relación con la orientación teórica de los encuestados, 63 (41,2%) definió la misma como Cognitiva, 35 (22,9%) como Integrativa; 21 (13,7%) como Psicodinámica; 9 (5,9%) como Sistémica; 5 (3,3%) como Humanística existencial y 20 (13,1%) como otra.

Si se tienen en cuenta la totalidad de los terapeutas encuestados, sin separar por área de especialización ni orientación teórica se observa que en cuanto al conocimiento que poseen sobre los PAC, de 153 terapeutas, el 83 (54,2%) no los conoce y 56 (36,6%) los conoce poco. Sólo 13 (8,5%) afirmaron tener bastante conocimiento de los mismos y 1(0,7%) dijo conocerlos mucho.

En cuanto al grado de utilización de los RT 51 (33,3%) afirmó no utilizarlos para nada, 71 (46,4%) los utiliza poco, 27 (17,6%) dice utilizarlos bastante y sólo 3 (2%) mucho. Se registró un dato perdido.

Acercas de la utilidad para la alianza, sólo 10 (6,5%) consideró que no sirven para nada, 43 (28,1%) poco; en cambio 70 (45,8%) los consideraron bastante útil y 28 (18,3%) los consideraron muy útiles para la alianza terapéutica (2 datos perdidos).

Por otro lado, en relación a los aportes que estos pueden realizar a la implementación de las técnicas 9 (5,9%) consideró que no contribuyen en nada, 33 (21,6%) poco; en cambio 70 (45,8%) consideró que pueden contribuir bastante y 37 (24,2%) los consideraron muy útiles (4 datos perdidos).

2) Tipo de recursos tecnológicos utilizados

Dentro de los RT, los más utilizados por los terapeutas en ambas especializaciones son los buscadores de internet. De los terapeutas de niños y adolescentes, 33 (40,7%) afirmó utilizarlos y para el caso de los terapeutas de adultos 30 (44,1%). El mismo fenómeno se observó al segmentar por orientación.

Los resúmenes estadísticos de los recursos tecnológicos utilizados, segmentado por especialización pueden observarse en las tablas 1.

Tabla 1. Recursos tecnológicos utilizados (según especialización)

	Niños y Adolescentes N=81		Adultos N=68	
	N	%	N	%
Mp3/Mp4	11	13,6	13	19,1
Filmadora	18	22,2	10	14,7
Cámara Digital	18	22,2	10	14,7
Teléfono celular	18	22,2	18	26,5
CD-ROM	15	18,5	8	11,8
Buscadores Internet	33	40,7	30	44,1
Chat	3	3,7	14	20,6
Otros	6	7,4	9	13,2

3) Finalidad de la utilización de los recursos tecnológicos

El uso que los terapeutas hacen de los RT está dirigido principalmente a la búsqueda de información y como complemento del tratamiento. En el caso de los terapeutas de niños y adolescentes 40 (49%) afirmaron utilizar los RT como complemento del tratamiento, 36 (44,4%) con fines didácticos y 35 (43,2%) para búsqueda de información. Para el caso de los terapeutas de adultos, 34 (50%) los utilizó para la búsqueda de información y 27 (39,7%) como complemento del tratamiento.

Los distintos fines para los cuales los participantes utilizan los recursos tecnológicos mencionados anteriormente pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Utilidad de los recursos tecnológicos (según especialización)

	Niños y Adolescentes N=81		Adultos N=68	
	N	%	N	%
Juego Libre	20	24,7	2	2,9
Búsqueda de información	35	43,2	34	50
Complemento de tto.	40	49,4	27	39,7
Fines didácticos	36	44,4	11	16,2
Incorporación de técnicas	18	22,2	16	23,5
Grabación de sesiones	20	24,7	15	22,1
Entretenimiento	18	22,2	6	8,8
Otros	7	8,6	7	10,3

4) Conocimiento y utilización de los programas de psicoterapia asistida por computadora (Según especialización)

Se observó una diferencia significativa en la variable edad si se toma en cuenta el área de especialización (niños y adolescentes por un lado, y adultos, por el otro). Por esta razón, tal como se señaló en el apartado de análisis estadístico, se decidió la utilización de ANCOVA para controlar los contrastes por la variable edad. Dichos contrastes se detallan a continuación:

a) En cuanto al conocimiento que tendrían sobre la utilización de los PAC se observa una diferencia estadísticamente significativa. Aquellos que se especializan en niños y adolescentes afirmaron tener un mayor conocimiento de los PAC que aquellos que trabajan con adultos ($F=5.279$; $p=.023$).

b) En relación a cuánto utilizan los RT durante el tratamiento, sucede algo similar al caso anterior. Los terapeutas de niños y adolescentes los utilizan con mayor frecuencia que los de adultos ($F=4,363$; $p=.038$).

c) Por otro lado, se halló una diferencia estadísticamente significativa, al segmentar por especialización, con respecto a la opinión sobre la utilidad de los recursos tecnológicos para el enriquecimiento de la alianza terapéutica ($F=8,985$; $p=.003$), presentando los psicólogos especializados en niños y adolescentes una media superior. Sin embargo, no se registró diferencia significativa en la opinión sobre la utilidad de los recursos tecnológicos para la implementación de las intervenciones técnicas ($F=2,314$; $p=.130$). Ver Tabla 3.

Tabla 3. Conocimiento y utilización de recursos tecnológicos (según especialización)

	Niños y Adolescentes N=81	Adultos N=68	F	P
	Media (DS)	Media (DS)		
Conocimiento de PAC	0.68 (0.739)	0,43 (0,581)	5,279	.023
Utilización de RT	0.69 (0.465)	0,46 (0,503)	4,363	.038
Utilidad para la alianza	1.98 (0.811)	1,54 (0,762)	8,985	.003
Utilidad para la técnica	2.04 (0.792)	1,76 (0,854)	2,314	.130

5) Conocimiento y utilización de los programas de psicoterapia asistida por computadora (Según orientación teórica)

Al segmentar por orientación teórica no se halló una diferencia estadísticamente significativa en la variable edad ($\chi^2=6,063$; $p=.3$). Solamente se registró una diferencia estadísticamente significativa en el conocimiento que afirman tener sobre los programas de psicoterapia asistida por computadora ($\chi^2=11,189$; $p=.048$). Los terapeutas cognitivos presentaron los puntajes más elevados en este aspecto. Ver Tabla 4.

Discusión y conclusiones

El presente estudio se orientó a indagar las creencias y actitudes de una muestra de 153 terapeutas acerca de los RT y PAC. Más precisamente se evaluó el grado de conocimiento que tienen sobre los PAC, cuánto utilizan los RT en sus tratamientos y si los consideran útiles para la generación de la alianza terapéutica y/o para la implementación de intervenciones más específicas.

El primer hallazgo relevante es el escaso conocimiento que poseen sobre los PAC, el 54,2% no los conoce y el 36,6% los conoce poco, sólo el 8,5% afirman tener bastante conocimiento de los mismos y el 0,7% dice conocerlos mucho. Este bajo nivel de conocimiento puede deberse a la relativa novedad de dichos programas por un lado y, por el otro, a la falta de instancias formativas para los profesionales de salud mental y la escasa difusión de dichas intervenciones.

En cuanto al grado de utilización de los RT, el 33,3% afirmó no utilizarlos para nada, el 46,4% los utiliza poco, el 17,6% afirmó utilizarlos bastante y sólo el 2% los utiliza mucho.

Es digno de resaltar que a pesar de los datos mencionados, un importante porcentaje de los terapeutas encuestados considera que los RT son útiles para la alianza terapéutica. El 45,8% y el 18,3% los consideran bastante y muy útiles respectivamente, mientras que sólo el 6,5% y el 28,1% los consideran nada o poco útiles respectivamente. Según lo afirman Stern (2002) y Bertolino (2003), que el profesional tratante sintonice con esta orientación cultural y realidad cotidiana favorece el desarrollo de una buena alianza terapéutica, factor inespecífico de peso en la promoción de resultados positivos en un tratamiento

Al mismo tiempo, los terapeutas también consideran que pueden reportar beneficios para la implementación de las intervenciones técnicas. El 45,8% y 24,2% los consideran bastante y muy útiles respectivamente, mientras que sólo el 5,9% y el 21,6% considera que no contribuyen en nada o poco a la facilitación de las intervenciones técnicas.

Cabe preguntarse si esta discrepancia entre el grado de beneficio que los terapeutas consideran que los RT reportan tanto para la técnica como para la alianza y el escaso conocimiento y utilización que se tiene de los mismos, es producto de lo novedoso de dichas intervenciones por un lado y si representa una tendencia positiva o de apertura por parte de los terapeutas a incorporar las mismas a su futuro accionar.

Por otro lado, se hallaron resultados interesantes al segmentar a los terapeutas según si se especializaban

Tabla 4. Conocimiento y utilización de recursos tecnológicos (según orientación)

	Psicodin. N=21	Sistémica N=9	Cognitiva N=63	Humanística N=5	Integrativa N=35	Otras N=20	χ^2	p
	Mdn (AIQ)	Mdn (AIQ)	Mdn (AIQ)	Mdn (AIQ)	Mdn (AIQ)	Mdn (AIQ)		
Conocimiento de RT	0 (1)	0 (1)	1(1)	-	0 (1)	0 (0.5)	11,19	.048
Utilización de RT	0 (0)	0 (1)	1 (1)	1 (0)	1 (1)	0 (1)	-	-
Utilidad p/alianza	1 (2)	2 (1)	2 (0)	-	2 (1,5)	1 (1)	5,33	.377
Utilidad p/técnica	1 (2)	2 (1)	2 (0)	-	2 (1,5)	1 (1,5)	3,52	.621

en la clínica de niños y adolescentes o en la de adultos. En relación al conocimiento de los PAC se observa una diferencia estadísticamente significativa. Aquellos que se especializan en niños y adolescentes afirman tener un mayor conocimiento de los PAC que aquellos que trabajan con adultos ($F=5.279$; $p=.023$). Es importante señalar que la media del grupo que se especializa en niños y adolescentes es baja, indicando un conocimiento escaso de los PAC. Del mismo modo en cuanto a la utilización de los RT durante el tratamiento, los terapeutas de niños y adolescentes los utilizan con mayor frecuencia que los de adultos ($F=4.363$; $p=.038$), aunque la media de la utilización del primer grupo también es baja.

Ante el resultado de que los terapeutas de niños y adolescentes utilizarían los RT con mayor frecuencia que los terapeutas dedicados al trabajo con adultos, cabe preguntarse ¿qué sucederá con los tratamientos psicoterapéuticos cuando estos pacientes que crecieron con ellos lleguen a la etapa adulta?

Por otro lado, en relación a qué RT utilizan los terapeutas, los buscadores de internet serían los utilizados con mayor frecuencia, tanto por los terapeutas de niños y adolescentes (40,7%) como por los de adultos (44,1%), y el uso que los terapeutas hacen de ellos está dirigido principalmente a la búsqueda de información y como complemento de tratamiento. De acuerdo con Shapiro (1997), internet, los juegos interactivos y otros medios electrónicos constituyen una parte esencial del universo cotidiano en niños y adolescentes. En tanto los programas destinados a fines terapéuticos proporcionan entornos gráficos animados que capturan la atención y sistemas de recompensa intrínsecos, su implementación enriquecería la adherencia a prácticas adaptativas de habilidades para la regulación emocional en la población infanto juvenil. De hecho, alguna evidencia sugiere que *e-therapy* puede ser más efectiva que la terapia cara a cara, la comunicación en línea desinhibe el comportamiento y facilita el diálogo (Davis, 1999; Joinson & Buchanan 1999, 2001; Wallace, 1999) y "Dado el entusiasmo general de los adolescentes por la tecnología moderna, internet tiene un potencial particular para ayudar en las intervenciones con adolescentes" (Coyle et al., 2007).

Vale la pena destacar que, en el presente estudio, la adscripción de los encuestados a un marco teórico específico no registró diferencias significativas en la determinación de estos resultados, a excepción del conocimiento que afirman tener sobre los programas de psicoterapia asistida por computadora ($\chi^2=11,189$; $p=.048$). Los terapeutas cognitivos presentaron los puntajes más elevados en este aspecto. Sin embargo, el conocimiento que afirmaron tener sobre los PAC no deja de ser escaso.

A partir de los puntos mencionados consideramos pertinente que se indague respecto a la existencia de una posible brecha entre el interés y necesidad de los prescriptores y la información y aptitudes para implementar estos recursos. Del mismo modo, futuras investigaciones deberían preguntarse también por el grado de beneficio que los pacientes consideran que estas intervenciones podrían reportarles.

Esta aparente brecha entre el interés y necesidad reportada por los encuestados y el conocimiento e implementación cotidiana de los recursos tecnológicos en la práctica psicoterapéutica nos conduce, en principio, a una serie de conclusiones: a) Es necesario replicar este estudio con una muestra más amplia de profesionales para verificar esta información preliminar. b) Es necesaria la revisión de estudios en el área para proveer a los profesionales tratantes de conocimientos que optimicen la implementación de los recursos tecnológicos en la práctica terapéutica. c) Esta situación es aun más preponderante en relación a la especialidad clínica infanto-juvenil, área en la que los profesionales manifiestan mayor necesidad y uso de estos medios.

Tomando en cuenta estos resultados consideramos que, si el formato de la psicoterapia debe adaptarse a la forma habitual de relacionarse y al estilo cultural de los consultantes (Erikson, 1979) la incorporación de estas tecnologías habituales en nuestro contexto contemporáneo es uno de los desarrollos pendientes para nuestra disciplina de cara al siglo XXI.

Limitaciones

El presente estudio cuenta con una serie de limitaciones metodológicas que relativizan su alcance. En primer lugar, para completar el cuestionario sobre la utilización de RT en psicoterapia, los terapeutas debían poseer acceso a los mismos y ello posiblemente no esté al alcance de muchos terapeutas que trabajan en condiciones de mayor precariedad. Asimismo, el hecho de que la encuesta fuera completada vía mail, no permite delimitar con mayor precisión la zona de residencia dentro de Argentina y es posible que los datos presenten variaciones si se toma en cuenta a los terapeutas del interior o a los de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por otro lado, la muestra presenta un sesgo sobre la orientación teórica de los terapeutas en primer lugar porque se tomaron a aquellos que se definieron bajo un sólo marco teórico, ya sea psicodinámico, humanístico existencial, cognitivo, sistémico, integrativo u otros. Quienes se definieron bajo más de un marco teórico fueron excluidos del análisis. Y en segundo lugar, la mayoría de los encuestados se definió como cognitivos, cuando el marco teórico de mayor frecuencia entre los terapeutas argentinos según los estudios de Muller y Palavezzatti (2005) es el psicodinámico, luego el integrativo y en tercer lugar el cognitivo. Es posible, que los terapeutas cognitivos hayan sesgado la muestra debido a que contestaron con mayor frecuencia por estar más interesados en la temática expuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertolino, B. (2003). *Terapia orientada al cambio con adolescentes y jóvenes*. Barcelona: Paidós.
- Borzekowski, D. L. G., y Rickert, V. I. (2001b). Adolescent cybersurfing for health information: A new resource that crosses barriers. *Archives of Pediatric and Adolescent Medicine*, 155, 813-817.
- Borzekowski, D. L. G., y Rickert, V. I. (2001a). Adolescents, the Internet, and health: Issues of access and content. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 22, 49-59.
- Botella, C., Baños, R. y Fabregat, S. (2006). Tratamiento del miedo a los animales pequeños por medio de realidad virtual. En F. Méndez Carrillo, J. Espada Sánchez y M. Orgiles Amorós (comps.). *Terapia Psicológica con Niños y Adolescentes. Estudios de Casos Clínicos* (p.p. 48-66). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Coyle, D., Mattews, M., Sharry, J., Nisbet, A. y Doherty, G. (2005). Personal Investigator: A Therapeutic 3D Game for Adolescent Psychotherapy. *Journal of Interactive Technology & Smart Education*, 2 (2), 73-88.
- Davis, R.A. (1999). A cognitive-behavioral model of Pathological Internet Use (PIU). Obtenido en la red mundial el 18 de febrero de 2009: <http://www.victoriapoint.com/PIU.html>, Internet.
- Erikson, M. H. (1979). Folleto para el First International Erikson Congress, Phoenix, Arizona: Milton H. Erikson Foundation.
- Gerster, R. y Zimmermann, S. (2003). Gerster Consulting. Swiss Agency for Development and Cooperation. Tomado de la web el 9 de enero del 2009. <http://www.cefe.net/scripts/user1.asp?Sprache=1&DokID=3314>.
- Henry J. Kaiser Family Foundation, Menlo Park, California.
- Joinson, A.N. (1999). Anonymity, disinhibition, and social desirability on the internet. *Behavior Research Methods, Instruments, and Computers*, 31, 433-438.
- Joinson, A.N., y Buchanan, T. (2001). Doing educational psychology research on the web. In C. Wolfe (Ed.), *Teaching and learning on the world wide web* (pp. 221-242). San Diego, CA: Academic Press.
- Kaiser Family Foundation Survey. (2001). Generation Rx.com. How Young People Use the Internet for Health Information. Henry J. Kaiser Family Foundation, Menlo Park, California
- Khanna, M.S. y Kendall, P.C. (2008). Computer-Assisted CBT for Child Anxiety: The Coping Cat CD-ROM. *Cognitive and Behavioral Practice*, 15 (2), 159-165.
- Mandil, J., Bunge, E., Gomar, M., Borgialli, R. y Labourt, J. (2009) La implementación de recursos tecnológicos en la clínica con niños y adolescentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, Vol. XVIII(1), 59-68.
- Marks, I.M., Cavanagh, K. y Gega, L. (2007). *Hands on Help, Computer aided psychotherapy*. East Sussex: Psychology Press.
- Marks, I.M., Shaw, S.C. y Perkin, R. (1998). Computer-aided treatments of mental health problems. *Clinical Psychology: Science & Practice*, 5, 151-170.
- Muller, F. y Palavezzatti, C. (2005). Modelos teóricos y práctica clínica en la argentina: psicoterapia en Capital Federal. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 14, 2, 73-88
- Norcross, J. C., Hedges, M. y Prochaska, J.O. (2002). The face of 2010: A Delphi poll on the future of psychotherapy. *Professional Psychology: Research and Practice*, 33, 316-322.
- Organización Mundial de la Salud (2001). *Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud Mental: Nuevos Conocimientos. Nuevas Esperanzas*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Santor, D. A., Poulin, C., LeBlanc, J. C. y Kusumakar, V. (2007). Online Health Promotion, Early Identification of Difficulties, and Help Seeking in Young People. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*: January 2007 - Volume 46 - Issue 1 - pp 50-59doi: 10.1097/01.chi.0000242247.45915.ee.
- Shapiro, L. (1997). *La Inteligencia Emocional en los Niños*. Barcelona: Ediciones B.
- Slack, W. V., Porter, D., Balkin, P., Kowaloff, H. B., y Slack, C. W. (1990). Computer-assisted soliloquy as an approach to psychotherapy. *MD Comput*, 7 (1), 37-42.
- Stern, M. (2002). *Child Friendly Therapy. Biopsychosocial innovations for children and families*. New York: W.W. Norton & Company.
- Wallace, P. (1999). *The Psychology of the Internet*. New York: Cambridge University Press.

Abstract: Technological resources are everyday tools in the actual world, especially for the children and youth. Psychotherapy tended to leave apart the use of these resources. A committee of experts predicted that the evolution of psychotherapy would aim to incorporate them in a near future. Preliminary data obtained in a survey made to psychologists of the Buenos Aires city and suburbs founded that although a high percentage of them consider these resources to be useful in the development of the therapeutic alliance and technical optimization, at the same time, they have poor knowledge and are infrequently used. The purpose of this article is to revise attitude and believes respect to the utilization of such resources in the clinical practice.